

SALVADOR FRACTAL

Leandro Mellid / leandromellid@gmail.com

CON LA MÚSICA
A OTRA PARTE

Desde hace muchos años siento una conexión con Salvador de Bahía, Brasil; hay muchos motivos por los cuales encuentro un gran interés en esta ciudad. El principal motivo es la cultura negra, que me ha llevado varios años de estudio para entender al menos algunos aspectos de esta. Pero ¿de qué estoy hablando cuando digo cultura negra? Para empezar, Salvador fue uno de los puertos de esclavos más grandes del continente y, por ende, es una de las ciudades con mayor porcentaje de población negra del mundo fuera del continente africano; es por este motivo que suele ser considerada la *capital afro* de América Latina. Además, fue la primera capital de Brasil entre 1549 y 1763, con una poderosa infraestructura y con un continuo flujo —durante un período de alrededor de 500 años— de personas esclavizadas provenientes del continente africano (UNESCO, s. f.). Como sabemos, personas traídas en condiciones deshumanizantes y despojadas de absolutamente todo patrimonio material, y cuyos esclavizadores pretendían que se despojaran también de su patrimonio inmaterial. Como dato ilustrativo: en la ciudad de Ouidah, Benín, se encuentra el Árbol del Olvido, un árbol, hoy simbólico, en el que —según la memoria pública local— hacían dar vueltas a las personas capturadas para que olvidaran su historia, cultura, idiosincrasia y religión (UNESCO, s. f.).

Es de ese patrimonio inmaterial del que se despliega —siguiendo un recurso heurístico utilizado por Paul Gilroy—, de forma rizomática y fractal, la cultura afro (Gilroy, 2014). Las prácticas culturales a las que llamamos *afro* son recreaciones construidas, en América, por los africanos y sus descendientes —personas con culturas y lenguas muy diversas— que, desde la colaboración y el trabajo comunitario, lograron sobrevivir cultural y espiritualmente. Es posible imaginar los rizomas cuando se analiza la cantidad de ramificaciones, por ejemplo, de las religiones afro, que en Salvador y en otros lugares de Brasil se conocen como *candomblé*; en el sur de Brasil se llama *batuque* y en el nordeste está el *xangô* de Recife. A partir de las religiones, las danzas y las músicas sacras se trasladan al ámbito artístico; los instrumentos religiosos se incorporan a



Esta obra está bajo una Licencia
Creative Commons Atribución-
NoComercial-CompartirIgual 4.0
Internacional

otros contextos musicales; se realizan representaciones de las prácticas religiosas en los escenarios —como es el caso de los *balés folclóricos*—; se desarrollan estilos musicales a partir de ritmos; se incorporan los ritmos religiosos, claves rítmicas y frases percusivas a otros estilos, como al jazz o, en la actualidad, a géneros de músicas urbanas. En el caso de las danzas, se estilizan y se mezclan con otros estilos, por ejemplo con las danzas clásicas (Visite Salvador da Bahia, s. f.).

En 2015 fue mi primer viaje a Salvador, con la ingenua obsesión por la búsqueda de raíces musicales y enamorado de la literatura de Jorge Amado, donde el escritor describe las bellezas y tristezas de la sociedad bahiana y la cultura popular. Desde entonces volví casi todos los veranos, adentrándome un poco más en los espacios artísticos con cada viaje, tomando clases de percusión, tocando el bajo y la percusión en la escuela de danzas Funceb¹ y asistiendo a ceremonias religiosas de candomblé abiertas al público. Estudié los ritmos de candomblé durante años. Me desempeñé como percusionista en clases de danza afro y dirigí un proyecto multidisciplinario llamado Sambuarí, en la ciudad de La Plata, centrado en las danzas y los ritmos afro. También soy integrante, desde 2019, del Grupo de Estudios en Músicas y Artes Afrobrasileñas en Buenos Aires (GEMAA - Bs. As.).

En junio de 2024, muchas puertas se habían cerrado para mí en La Plata; estaba con algunas dificultades económicas; en 2023 había terminado mi formación de grado como Licenciado y Profesor en Música con orientación en Música Popular y entendí —o por lo menos quise creer— que era un buen momento para irme por un tiempo del país y profundizar en el estudio de algunos de los temas de mi interés, proyectando en el futuro hacer una maestría y/o doctorado.

Con respecto a mi camino académico, en dos oportunidades estuve a punto de presentar un anteproyecto para ingresar a la maestría en la Universidade Federal da Bahia (UFBA). Finalmente no lo hice, ya que las orientaciones ofrecidas por la Escola de Música no terminaban de encajar con mi perfil de músico-investigador. La orientación en etnomusicología parece sostener una mirada más clásica de la disciplina, mientras que la de composición está enfocada principalmente en la música erudita. En este sentido, valoro especialmente el camino que viene recorriendo nuestra Facultad en el estudio de la música popular y en la formación de sus estudiantes: un abordaje que entiende la música y el arte en su contexto social y cultural, sin perder de vista la práctica musical. Al leer

¹ La Fundación Cultural del Estado de Bahia (Funceb) tiene una escuela de danzas pública con carreras profesionales.

disertaciones de maestría de distintas universidades, percibo que este enfoque no es tan frecuente: muchas veces se trata de observaciones analíticas o de estudios etnográficos con escasa profundidad en la práctica y en lo que ella genera; otras veces, el foco se centra en lo técnico, con poca atención al contexto. Considero fundamental seguir por el camino que nos propone la Facultad de Artes: profundizar en la investigación en música popular y llevar esta perspectiva a otros ámbitos, resaltando cómo la práctica y la técnica están íntimamente ligadas a la cultura de un lugar, a los grupos étnicos, a las creencias y costumbres. En este marco, la formación de sentidos y símbolos, así como el contexto histórico, forman parte constitutiva incluso de un microrritmo presente en determinada música.

Llegué a Salvador a mitad de 2024. Solo tenía un plan para fines de septiembre: viajar a Recife, estado de Pernambuco, en el nordeste de Brasil, al congreso de la Asociación Internacional para el Estudio de la Música Popular —Rama Latinoamericana (IASPM-AL)—, donde presenté un trabajo sobre el fenómeno del choro en la ciudad de La Plata.

Al poco tiempo de haber llegado a Salvador, Nei Sacramento —un músico que había conocido en los viajes anteriores y que también recibí en La Plata unos años atrás— me invitó a formar parte de su banda con el objetivo de tocar en el Festival Internacional de Jazz de Capão.² Nei Sacramento es saxofonista y percusionista, reconocido internacionalmente y muy admirado en la escena del jazz de Salvador.³

Durante tres meses me dediqué casi exclusivamente a estudiar y ensayar las músicas del repertorio para el festival. Esto solo fue posible porque este trabajo fue pago: desde los ensayos, los viáticos y hasta el festival, con la comida y el hospedaje incluidos. Algo que yo nunca había experimentado y que fue muy gratificante. Es difícil describir de qué trata la música de Nei sin los primeros párrafos de este texto, porque al fin y al cabo se trata de fractales. Las músicas escogidas eran cantos/rezos sacros de candomblé que Nei había recopilado de un Ogã⁴ ya fallecido y de los cuales había solo unas grabaciones muy antiguas. Sobre estos cantos, acompañados de sus claves rítmicas originales, se despliega el arreglo de lo que se conoce como

² Vale do Capão es una región en el interior del estado de Bahía dentro de la reserva natural del Parque Nacional Chapada Diamantina.

³ Cuando me refiero al jazz en Salvador no es específicamente Swing o Bebop, estilos que también están presentes, sino a lo que se conoce como Música instrumental brasileña, solo que en esta ciudad tiene un gran componente afro agregado, ya sea desde la instrumentación, desde los micro-ritmos y/o desde la superposición métrica.

⁴ Los Ogã son los músicos percusionistas que dirigen los rituales de candomblé desde la música. Ogã es un cargo muy importante dentro del ámbito religioso.

Música Primaria,⁵ un concepto sofisticado que, por un lado, se relaciona con las matemáticas, la geometría y la música hecha a partir de números —conceptos directamente relacionados con la cultura yorùbá— y, por otro, entiende a la música desde la experiencia vital y la creatividad colectiva: pretende escapar de las formas tradicionales, eurocéntricas, de pensar la música y desarrollar conceptos desde y para las músicas afro.

Este tipo de arreglos se pueden pensar como superposiciones métricas, en los que, por ejemplo, la batería desarrolla un patrón rítmico en un compás de 7/8, mientras que en el bajo suena un ostinato en un compás 11/8; la percusión tiene su propio ostinato en 5/8 y la clave rítmica con la melodía de la voz están en 12/8. El piano armoniza la melodía, encontrando puntos de encuentro con los distintos ostinatos de los distintos instrumentos, y los saxofones tienen partes donde desarrollan diseños melódicos e improvisaciones. Es una música que tiene forma de standard de jazz —porque cada músico tiene oportunidad para improvisar— y se sostiene a partir de la repetición continua de los distintos ostinatos, que se van resignificando absolutamente todo el tiempo porque, al estar en métricas diferentes, cada ostinato se encuentra en distintos puntos con los demás ostinatos; por momentos se puede escuchar un mantra, con varias capas de texturas complejas.

Ese festival fue una gran experiencia, muy gratificante. Fuimos la atracción principal de la primera noche del festival, compartiendo el escenario con músicos que admiro desde hace mucho tiempo, como Michael Pipoquina, que escuchó nuestro show y pude compartir con él un momento muy especial para mí.

Uno de mis trabajos actuales es producir música para artistas bahianos que están ingresando a la escena urbana de Salvador, con una mirada novedosa —al menos para mí— sobre el hacer musical. Para ello tuve que investigar y aprender estilos que desconocía, como el Afrobeat —no estrictamente el de Fela Kuti—, el Kuduro angolano y el Pagodão. Este proceso me obligó a sumergirme en las lógicas culturales que rodean tanto al artista como a su público; es allí donde comienzo a comprender los estilos, las letras y ese micro-sistema que da sentido al hacer musical.

El Pagodão, por ejemplo, es consumido principalmente por jóvenes de las favelas de Salvador y se escucha en la calle a través de potentes parlantes instalados en autos, en eventos conocidos como *paredão*. Sus rasgos musicales incluyen gran presencia de percusión y graves que

⁵ Nei Sacramento desarrolla este concepto a partir de las experiencias musicales con el músico norteamericano Steve Coleman, el cual desarrolla un movimiento llamado M-Base con conceptos similares.

retumban en todo un barrio; las letras suelen ser explícitas, a veces casi habladas, y con frecuencia hacen referencia a temas como la sexualidad vinculada a la figura del traficante, el juego online o el universo de los *influencers*. Estas narrativas reflejan realidades cotidianas atravesadas por la violencia, el narcotráfico y la represión policial, aunque sin aludir directamente a la gravedad del contexto.

Musicalmente, el Pagodão hereda elementos del Axé Music e incorpora patrones rítmicos del samba y hasta claves de candomblé. Con el tiempo, el género también fue adoptado por otros grupos sociales que resignificaron sus contenidos: en producciones de colectivos LGBTQIAPN+ o de militancia afro, por ejemplo, aparecen letras ligadas a la lucha social y al empoderamiento, mezcladas con sonoridades del *trap* o de la música electrónica.

En paralelo, desde 2023 estoy produciendo el primer álbum de la artista bahiana Neftara, un proyecto ambicioso que comenzó a grabarse en La Plata y actualmente atraviesa sus etapas finales de producción. Podría decirse que este trabajo es el resultado de una encrucijada cultural: por un lado, la artista, con influencias de la música bahiana —Axé music, Samba-Reggae y Samba— que encuentran un lugar de resignificación en la música pop; y por otro, el aporte del productor —quien suscribe—, con una relectura de la música afro que dialoga con resabios del rock, el dramatismo del tango y la nostalgia del desarraigo.

Podría decir que Salvador se me presenta como un fractal: cada aprendizaje se ramifica en otros, cada ritmo abre la puerta a nuevas historias y sentidos. Mi caminata musical se va construyendo a cada paso; aún me queda mucho por aprender de esta tierra y de su gente. Pero la distancia también hizo lo suyo: me hizo extrañar la Facultad, que me ha dado gran parte de las herramientas con las que me estoy defendiendo, que, cabe aclarar, no es cosa fácil ser extranjero, la formas de hacer musical y las relaciones interpersonales aquí son bien distintas. Las experiencias que dejé atrás, no para sentirme que no pertenezco, sino al contrario, para comprender que ahora pertenezco a más de un sitio. Así, mi identidad sonora y afectiva se expande, como un mapa en movimiento que se visualiza a cada paso, a cada encuentro y a cada cruce de caminos.

REFERENCIAS

Centro Internacional para la Promoción de los Derechos Humanos (CIPDH) – UNESCO. (s. f.). La ruta del esclavo. <https://www.cipdh.gob.ar/memorias-situadas/lugar-de-memoria/la-ruta-del-esclavo/>

Corti, B. (2015). *Jazz argentino: La música "negra" del país "blanco"*. Gourmet Musical.

Corti, B. y Mellid, L. (septiembre de 2022). *Civilização & barbarye. La intersección de lo contrapuesto según Ramiro Musotto*. [Objeto de conferencia]. XV Congreso de la IaspmAL, Instituto de Música de la PUCV, Valparaíso, Chile.

Corti, B. (2023). *Músicas negras: Cuerpo racionalizados y sensibilidades Afroatlánticas en Buenos Aires*. Prometeo Editorial.

Duarte, H. (Director). (2018). *Orin: Música para os Orixás* [Documental]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=s2cqQ7zQXUQ>

Gilroy, P. (2014). *El Atlántico negro: Modernidad y doble conciencia* (Traducción de José María Amoroto Salido). Akal.

IBGE. (2023). *Censo demográfico 2022: identificação étnico-racial da população, por sexo e idade: resultados do universo* [Censo demográfico 2022: identificación étnico-racial de la población, por sexo y edad: resultados del universo]. Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística. https://agenciadenoticias.ibge.gov.br/media/com_mediaibge/arquivos/13e

Sacramento, N. (2020). *Micro série Música Primária* [Serie de videos]. YouTube. <https://www.youtube.com/@neisacramentooficial3237>

Visite Salvador da Bahia. (s. f.). *Ballet Folklórico de Bahía*. <https://www.salvadorbahia.com/en/experiences/bahia-folkloric-ballet/>